



Un manifiesto para la ultratraducción
Antena

¿Por qué traduzco? Porque la masa anglo-americana cuajada de fealdad, avaricia y fascismo cristiano básico seguirá haciendo estallar a la gente y las bibliotecas y las casas y los museos de cientos de Bagdades a menos de que podamos hacer que suficientes ciudadanxs norteamericanxs se den cuenta de la hermosura dxl otrx, de la poesía dxl otrx, del hablar de todxs lxs otrxs.
—Pierre Joris

Me he ido fascinando con las cosas desplazadas—cosas que están erróneas. Y la traducción se encuentra en un estado perpetuo de estar errónea...
—Don Mee Choi

Quería traducir lo que no estaba ahí todavía... La paradoja de las fronteras, nacionales, corpóreas y lingüísticas, es que su valor principal no es impedir la entrada, sino permitirla. La traducción implica la permeabilidad, no la equivalencia.
—Oana Avasilichioaei y Erin Moure

“Cuando decimos traducción”, pregunta Andrés Ajens “¿puede darse en parte? ¿En parte traducción y en parte otra cosa? ¿En parte traducir y en parte no traducir—otro texto, otra firma incluso? ¿Puede ser?” Yo... traduzco a Ajens...hacia una invitación a escribir, como estoy escribiendo. ¿Cómo traducir mediante no traducir? Cómo traducir la invitación a no traducir? ¿Su cómo? Cómo traducir, al no traducir? Cómo rechazar la repudiación de la traducción, al traducir?
—Andrés Ajens, trad. Erin Moure y Jen Hofer;
Erin Moure escribiendo a través de Andrés Ajens

- Nada está perdido en la traducción. Todo era ya perdido siempre, mucho tiempo antes de que llegáramos.
- La traducción es su propio deshacer. Un circuito de retroalimentación. Una cuerda o recuerdo de Moebius. Un describir del original, que nunca es lo mismo que sí mismo de todas formas. Un escribir de la traducción poco original.
- La traducción es una asíntota: sin importar qué tanto intentamos acercarnos, siempre hay un espacio entre los dos cuerpos y es en ese espacio donde vivimos. El espacio donde transponemos, o se nos transpone.
- La intraducibilidad es la raíz de nuestra práctica. Los momentos de intraducibilidad conducen directamente a la intraducción, la subtraducción, la supertraducción, un exceso, la extraducción, una falta, un límite, una excrecencia, una indecencia, la distraducción, la retraducción, la multitraducción, un error, un conflicto. Un entendimiento de la posibilidad en el no entender. Una ultratraducción.
- La ultratraducción —una conciencia o tarareo o aliento. No toda traducción es ultratraducción. La ultratraducción son momentos dentro de la traducción, una parte de la traducción, partiéndola para exponer las brechas irreductibles. La ultratraducción surge de la traducción, traslada a la traducción hacia otra parte. La transpone.

- Ultra: más allá en el espacio, al otro lado, indicando otro lugar. Ultra: yendo más allá, superando, trascendiendo los límites. Ultra: un grado excesivo o extremo.
- La ultratraducción es desordenada. La ultratraducción es excesiva. La ultratraducción es ingobernable. La ultratraducción es absurdamente comprometida con las glorias de la traducción. La ultratraducción toma a lo intraducible como punto de partida, no como punto de terminación.
- La ultratraducción labora para traducir lo intraducible, y también para preservarlo: no reducir lo irreductible. No saber, sino reconocer. La ultratraducción no reemplaza la traducción, ni busca derrocar. Existen una al lado de la otra y concurrentemente, la una alimentando a la otra. Dos cuerpos con el espacio negativo de la relación entre sí. Sólo en la geografía de los márgenes, en el espacio entre, sólo allí. La ultratraducción no es la traducción desamarrada del significado, sino la traducción que cuestiona qué y cómo el significado en sí significa.
- Nos oponemos a la traducción sin costuras, porque busca coser las innumerables distintas palabras e ideas y divisiones como si siempre hubieran estado unidas. Nos oponemos a las poses: posiciones de control o de superioridad. Queremos la ultratraducción: destraducir las costuras, extratraducir las brechas, multitraducir los saltos, infratraducir las porosidades. Queremos la transferencia y lo intransferible, ambos.
- La ultratraducción nos conduce al fracaso inevitable. Creemos que el fracaso es productivo: un gancho que hace que las costuras sean visibles. Criticables. En el fracaso hay momentos de asombro.
- Damos la bienvenida a los errores y las fisuras porque son palpables, tienen textura: esos ganchos son una parte integral de la experiencia de leer como son el contenido, la forma, los varios tipos de información que presentan los textos—siempre plurales, como traducción es un acto de reduplicación, o multiplicación, o reducción, o todas ellas a la vez.
- Fracasaremos al nivel de la palabra y fracasaremos al nivel de la cultura. El “éxito” es impropio dada la complejidad de la existencia e interrelación humanas. La única manera de empezar a entender es no entender. Creer que leer un texto (o incluso veinte textos) de una cultura en particular nos proporciona un “entendimiento” de esa cultura es reducir su complejidad y su irreductibilidad inherente a algo que podríamos digerir. Creemos en la retroalimentación en vez de los alimentos. Los alimentos son digeridos y excretados; la retroalimentación sigue, un circuito siempre en circuito.
- No podemos dar por hecho que esta palabra se puede usar para ese cuerpo; no podemos tomar por dado que compartimos el mismo entendimiento incluso (o quizá especialmente) de las palabras más conocidas. Lo conocido exige la traducción. Lo ultraconocido exige la ultratraducción.
- El trabajo que atraviesa los idiomas requiere de la contextualización. La ultratraducción intenta contextualizar desde dentro del lenguaje, dentro de la sintaxis, entre y alrededor de las palabras, el aliento, la declaración. El aire y el diafragma contrayéndose y relajándose.

- La ultratraducción tienta a lxs traductorxs para que salgan de su invisibilidad, hacia las calles, hacia las notas a pie, hacia la anotación, hacia el activismo, hacia el fracaso, y hacia la irracionalidad, lo intuitivo, una canalización. La obra puede hablar a nombre de sí misma, pero la traducción nunca lo hace. Ni podemos, lxs traductorxs (ni nadie más), hablar a nombre de él. Más bien, lxs traductorxs hablamos a nombre de nosotrxs mismxs, abordando cuestiones de postura, posición, y perspectiva, reemplazando la invisibilidad con la transparencia al escribir notas hacia un entendimiento de las herramientas y procesos que hicieron la traducción. Hacia un entendimiento de la práctica de lxs ultratraductorxs.
- A quién elegimos traducir es político. Cómo elegimos traducir, es político.
- Las políticas de la traducción nos hacen ultraescépticxs y ultracomprometidxs.
- La ultratraducción se construye del radicalismo, el ultraísmo, el anti-racismo, la anti-superioridad, la anti-asimilación. Reconocemos y respetamos las palabras, detalles e impulsos que no se pueden traducir: una división constante. Tanto la traducción como su alborotada prima ultratraducción proporcionan herramientas para cruzar o no cruzar. Sin importar si cruzamos o no, necesitamos las herramientas.
- Reconocemos que la traducción se ha usado, es usado, y podría todavía estar siendo usada como herramienta de la conquista, la asimilación, o la domesticación. Nos comprometemos a crear traducciones que son arraigadas en las culturas, diálogos, conflictos, batallas, luchas, jerarquías, chismes de sus comunidades de origen. Reconocemos que esta es una tarea difícil—quizá imposible—y aún así tenemos grandes expectativas. Expectativas imposibles. Expectativas intraducibles. Ultratraductores empeñadxs en perturbar el imperio del inglés.
- La ultratraducción es un proceso de trabajar en contra de los lenguajes que procuran dominar. Al nivel más básico, el mensaje de la traducción: hay algo que se está diciendo en otra parte que es de suma importancia para que nosotrxs aquí (en este idioma) lo oigamos. Merece un gran esfuerzo escuchar a ese “algo en otra parte”. La ultratraducción no llevaría algo en otra parte a un lenguaje dominante (el inglés, por ejemplo) de una manera lisa, seductiva, sin cuestionarse, como si fuera a sugerir que ahora “nosotrxs” “lxs” “entendemos”. La ultratraducción impulsa a los lenguajes dominantes a que se distancien de la dominación, a que se aproximen al espacio entre el original y la traducción. Al espacio de la ultra.
- Trabajar atravesando los lenguajes es un acertijo, sobre todo para lxs que hablamos y escribimos en el lenguaje del imperio. Nuestro lenguaje perpetra la invisibilidad de lxs otrxs. Nuestro lenguaje impone el privilegio de lo mismo. Y sin embargo traducimos a nuestro lenguaje. Traducimos a nuestro lenguaje para reescribir nuestro lenguaje. La ultratraducción como manera de escalar el acertijo. La ultratraducción como manera de vivir inquietxs y anárquicxs dentro del acertijo.
- Si leer trabajos en traducción nos hace pensar que no hemos leído con suficiente amplitud, qué bueno. Si leer trabajos en traducción nos hace desear que sabemos dos o diez o treinta idiomas más, qué bueno. En vez de correr para escapar de la intraducibilidad, menospreciarla u observarla con recelo, o lamentando la pérdida que representa, experimentamos lo intraducible como una invitación a más inmersión, más cercanía. Una insinuación de luz pasando como un rayo por una puerta entreabierta. Siempre la luz astillándose, la puerta que

es imposible cerrar porque el fundamento se ha movido imperceptiblemente, el umbral retorcido.

- La ultratraducción es un tipo de activismo o (dis)organización: las traducciones en las que trabajamos no son preparadas para el consumo cómodo. Experimentamos la ultratraducción como un catalizador de cambios en la conciencia, la sintaxis, y nuestra capacidad de reimaginar el mundo. La ultratraducción como catalítica.
- Las ultratraducciones nos permiten una entrada más allá del nivel de la superficie, a un nivel más profundo que en sí es una superficie hecha de muchos niveles de superficie. La ultratraducción cambia las categorías de lo conocible.
- Vivimos y trabajamos en la batahola de la intraducibilidad. El gancho discómodo donde ya no sabemos qué decir, cómo decir, ni siquiera de qué, exactamente, consiste el decir—pero seguimos en nuestro decir. La lengua-gancho es la señal que hay que pensar más. No podemos liberarnos del agarrón del no-saber, ni desearíamos desprendernos aún que pudiéramos. Más bien, quedémonos en este espacio. El espacio instigatorio de la dificultad y el no entender. Destraducir este espacio. Retraducir desde este espacio.
- La intraducibilidad es una introducción. Una introducción a la traducción. Un señuelo. La ultratraducción no es la no traducción, ni la pos-traducción, ni la anti-traducción. Simultaneidad, no progresión.
- Porque rompemos con la fe. Porque la fe ya se había roto. Porque sólo hay fe en romper con la fe (sólo hay posible en imposible, sólo traducibilidad en intraducibilidad). Porque no existe tal cosa como el significado original de una palabra. No hay original, sólo puntos de partida. No hay una conexión nítida y ordenada entre el significante y el significado. No hay una ruta desde un significante a otro que no se desvía por la maleza, el suelo del bosque, el suelo de la fábrica.
- La ultratraducción resiste su propia definición, arrimada en el discurso dominante, pero negándose a estar contenida por ese discurso.
- La ultratraducción emerge en los extremos más minúsculos, más lejos de un asíntota: sin importar qué tanto intentamos acercarnos, siempre hay un espacio entre lxs dos—cualquier dos—y es en ese espacio donde vivimos. Donde estamos encantadxs y frustradxs a la vez. Donde nos ponemos a trabajar. Donde queremos alborotar.

Fuentes

Andrés Ajens, invitación al “Coloquio: Interculturalidad y Traducción” (correspondencia personal con Erin Moure).

Oana Avasilichioaei y Erin Mouré, diálogo sobre “Translation, Collaboration, and Reading the Multiple,” en *In(ter)ventions: Literary Practice at the Edge*, The Banff Centre, 19 de febrero de 2011. <http://media.sas.upenn.edu/pennsound/authors/Avasilichioaei/2-19-11/Avasilichioaei-Oana Moure Erin 01 Translation-Collaboration-Multiple Interventions 19-02-2011.mp3>

“A Conversation with Don Mee Choi”, entrevista con Wendy Chin-Tanner, *Lantern Review* blog, 5 de diciembre de 2012. <http://www.lanternreview.com/blog/2012/12/05/a-conversation-with-don-mee-choi/>

Erin Moure, “Cómo no traducir? HOW, negation, TO TRANSLATE?” *Jacket2*, 27 de enero de 2013. <https://jacket2.org/commentary/cómo-no-traducir-how-negation-translate>

“Pierre Joris: Seven Minutes on Translation”, entrevista con M. Lynx Qualey, *Arabic Literature (in English)*, 19 de enero de 2012. <http://arablit.wordpress.com/for-translators/pierre-joris-seven-minutes-on-translation/>

Colofón

Antena es un proyecto colaborativo dedicado a la justicia del lenguaje y la experimentación del lenguaje, fundado en 2010 por Jen Hofer y John Pluecker: escritorxs, artistas, traductorxs literarixs, artesanxs de libros e intérpretes activistas. Consideramos que la práctica estética es una parte integral del trabajo de justicia del lenguaje. Antena activa las conexiones entre el trabajo de justicia social y la práctica artística al explorar cómo las perspectivas críticas acerca del lenguaje nos puedan ayudar a reimaginar y rearticular los mundos que habitamos.

Un manifiesto para la ultratraducción fue escrito de manera colaborativa por Antena en un granero de kit marca Sears & Roebuck del año 1923 en la finca de Edna St. Vincent Millay en Austerlitz, Nueva York, en el verano de 2013. Nuestros agradecimientos a Oana Avasilichioaei y Norma Cole por su lectura atenta y sus comentarios sagaces y a la Millay Colony for the Arts por el espacio para articular nuestras ideas ultratraduccionales. El diseño de las portadas de la serie de panfletos Antena es de Jorge Galván Flores. El texto fue traducido al español por Antena y corregido por Dolores Dorantes.

Este panfleto es una publicación de Libos Antena / Antena Books. Se distribuyó originalmente como parte de la instalación Antena @ Blaffer en el museo Blaffer de la Universidad de Houston, curaduría a cargo de Amy Powell con Antena. También está disponible como descarga en el sitio de internet de Antena: <http://www.antenaantena.org>. Te puedes comunicar con Antena en antena@antenaantena.org; nos encantaría dialogar acerca de las ideas en este manifiesto.